

IDEAS BASICAS PARA LA ESTRUCTURACION DE UN LENGUAJE CLAVE INTERNACIONAL

Por JOSE SERRANO CAMARASA

Ingeniero de Caminos

Aborda el autor el tema, que bien pudiéramos calificar de eterno, del idioma universal, cuya conveniencia no precisa de encomios y cuyas dificultades de implantación lo sitúan dentro del campo de los bellos anhelos irrealizables. No obstante, consideramos que las ideas que se aportan habrán de ser de gran interés para los iniciados en esta clase de estudios.

Cada día se hace más apremiante para la Humanidad la necesidad de un lenguaje internacional que puede ser aceptado por todos los pueblos, sin distinción de mentalidades e ideologías, por haberse concebido y estructurado prescindiendo de todos los existentes, basándose exclusivamente en consideraciones lógicas: un idioma sistemático y sencillo, basado en principios claros y reglas sin excepciones, que pueda desarrollarse en el futuro según un plan preconcebido.

La Humanidad derrocha ingente esfuerzo intelectual para salvar la dificultad creada con la diversidad de idiomas. Por una parte, cientos de millones de personas dedican muchas horas de esfuerzo estudiando idiomas extraños, que en la mayor parte de los casos no llegan a dominar. Por otra, legiones de traductores se afanan, día a día, en el continuo tejer y destejer de la maraña de los idiomas del mundo.

La falta de entendimiento entre los pueblos se inicia ya con la diversidad de idiomas que limita considerablemente la eficacia de los medios de difusión de noticias actuales. Aunque sería pueril esperar que el idioma único condujera automáticamente a una paz universal permanente, serviría, al menos, para el mejor conocimiento mutuo entre los pueblos y para eliminar equívocos que sirven, a veces, de pretexto a luchas cruentas.

En la actualidad no sólo existen miles de idiomas y decenas de sistemas de escritura, sino que, además, dentro de cada país, cada nivel cultural, generación y rama de técnicos, emplea expresiones propias carentes de significado para la mayoría de las gentes que dominan el idioma básico.

Los neologismos y tecnicismos suelen presentar ciertos parecidos fonéticos o gráficos en idiomas diversos, lo que si bien facilita el entendimiento entre técnicos universalmente, se traduce en diversidad caótica de raíces dentro de cada idioma, complicándolos progresivamente y alejando el idioma básico o popular del técnico.

Cabe concebir un idioma clave universal, cuyo solo conocimiento baste para el entendimiento entre las más diversas gentes y acabe con el doble babelismo actual.

Exponemos a continuación las condiciones básicas que a nuestro entender debe reunir tal idioma clave, y más adelante, algunas ideas que, debidamente seleccionadas, ampliadas y desarrolladas, podrían ser provechosas para la estructuración del idioma clave universal que propugnamos.

Condiciones básicas.

1.^a Que utilice un número reducido, pero suficiente, de letras.

2.^a Que las letras elegidas queden claramente diferenciadas gráfica y fonéticamente, y sean fácilmente articulables por toda clase de personas fisiológicamente normales.

3.^a Que las palabras se construyan partiendo de raíces básicas estudiadas sistemáticamente con criterio de economía, de manera que las ideas de máxima frecuencia de empleo se expresen de forma más breve, y que los términos más técnicos o nuevos, aunque más extensos, por estar formados por mayor número de sílabas, sean comprensibles, al menos parcialmente, por la generalidad de las gentes; por construirse con raíces del idioma básico de todos conocido.

4.^a Que la construcción de raíces y palabras sea científica y concordante, en lo posible, con una clasificación decimal metódica, de todos los conceptos, de manera que cada palabra sea una síntesis de los caracteres esenciales del término que designa. Por ejemplo, para nombrar un elemento químico simple, bien pudiera incorporarse como raíz fundamental la cifra del peso atómico del mismo. Si se trata de un ser vivo, podrían recogerse sus caracteres esenciales, especie y género a que pertenece y medio en que vive.

Con ello se adquirirían automáticamente al aprender el idioma, una serie de conocimientos útiles de toda índole, que haría más fácil la educación popular y la enseñanza superior.

5.^a Que cada palabra sea perfectamente identificable gramaticalmente por la consideración de determinados signos característicos como, por ejemplo, las letras iniciales y finales.

6.^a Que adopte una sintaxis sistemática y clara, de manera que las palabras se expresen en un determinado orden que permita reconocer la función de cada una de ellas en la frase de que se trate.

Sugerencias.

A) NÚMERO DE LETRAS.

Proponemos el empleo de 20 letras, de las cuales, 10 vocales y 10 consonantes.

Por lo tanto, se trataría de un sistema doble decimal, que podría representarse gráficamente con sólo las diez cifras árabes 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, dando significado distinto a las que ocupasen lugares pares (vocales) de las que ocupasen lugares impares (consonantes).

Esto tendría las siguientes ventajas:

1.^a Adopción del sistema de cifras o signos de mayor difusión actual en el mundo, simplificando el aprendizaje y permitiendo utilizar inmediatamente la mayor parte, con mucho, del equipo mundial de instrumentos de escritura y transmisión de mensajes, lo que hace fácil la introducción del nuevo sistema.

2.^a Posible simplificación en el futuro de las máquinas de escribir, linotipias, transmisores, etc., y todo el equipo mecánico o manual o relacionado con la escritura, con excelente acomodación de los teclados a la anatomía digital humana.

3.^a Equiparación, por prescindir de ellos, de todos los sistemas de escritura actuales, salvando cualquier objeción de parcialidad en la elección de uno de ellos que pudiera frustrar su universal aceptación.

4.^a Automática traducción de las cifras a palabras en el nuevo idioma, pudiéndose eludir el confusiónismo de la dualidad palabra o cifra bajo el mismo signo, con la sola adición de un signo breve independiente con significado de número, cuando se intercalasen números en un texto escrito.

Como toda concepción representaría asimismo inconvenientes, entre los que se nos ocurren el confusiónismo antes indicado de los números y palabras representados bajo el mismo signo y el de los pares de vocal y consonantes, asimismo representados con la misma cifra, y por último, en cuanto se refiere a la escritura manual, creemos que las cifras árabes de forma predominantemente vertical, no se prestan tan bien como las letras latinas, por ejemplo, a escritura rápida seguida horizontal.

En último término, si se comprobara que los inconvenientes de la adopción de un sistema de sólo 10 letras fueran mayores que sus ventajas, no hay motivo para no adoptar 20 signos, distintos entre sí, elegidos asimismo con criterio de fácil diferenciación, economía y sencillez; pero ello, a no dudar, crearía grandes problemas para la introducción y coexistencia de los actuales y futuro sistema.

B) SELECCIÓN DE SONIDOS.

Para que se satisfaga la condición segunda, convendría realizar ensayos sistemáticos por un grupo de 20 personas, 10 de cada sexo, que representasen a cada uno de los 10 grupos lingüísticos más numerosos de la Tierra.

Cada individuo actuaría de oyente e inmediato locutor de los sonidos puestos a ensayo, previamente grabados en cinta magnetofónica por voces de hombre y mujer, grabándose asimismo la repetición. Un tribunal examinaría dichas grabaciones y daría una puntuación en cuanto al grado de fidelidad de cada repetición. Ponderando adecuadamente los resultados, en función de la importancia del grupo lingüístico que representa cada actuante, se podría obtener un criterio de selección de sonidos atendiendo a su facilidad de captación y reproducción.

En principio, una clasificación puramente subjetiva, de los sonidos más conocidos por mí, me ha llevado a proponer los siguientes:

<u>Consonantes-Pronunciación</u>	<u>Vocales. - Pronunciación.</u>
1. ^a Como la <i>l</i> española.	1. ^a Como la <i>a</i> española.
2. ^a Como la <i>m</i> española.	2. ^a Como la <i>e</i> española.
3. ^a Como la <i>r</i> francesa.	3. ^a Como la <i>i</i> española.
4. ^a Como la <i>f</i> española, <i>ph</i> francesa.	4. ^a Como la <i>o</i> española.
5. ^a Como la <i>s</i> española.	5. ^a Como la <i>u</i> española.
6. ^a Como la <i>d</i> española.	6. ^a Como el diptongo <i>ai</i> español.
7. ^a Como la <i>g</i> suave española, <i>g</i> alemana.	7. ^a Como el diptongo <i>oi</i> español.
8. ^a Como la <i>j</i> francesa.	8. ^a Como el diptongo <i>ui</i> español.
9. ^a Como la <i>k</i> alemana.	9. ^a Como el diptongo <i>ua</i> español.
10. ^a Como la <i>b</i> española:	10. ^a Como el diptongo <i>uc</i> español.

C) GRAMÁTICA.

Concebimos las palabras formadas por sucesión de sílabas; estas últimas estarán, a su vez, formadas cada una por una consonante seguida de una vocal, excepto la última, a la que se puede añadir una consonante líquida que defina el género y número. La consonante inicial podría actuar como prefijo, ajeno a la idea de la raíz, que defina gramaticalmente la palabra.

Significado de prefijos y terminaciones que proponemos:

PREFIJOS.

- | | |
|-----------------|-------------------------|
| 1. ^a | Consonante substantivo. |
| 2. ^a | » pronombre. |
| 3. ^a | » abjetivo. |
| 4. ^a | » adverbio. |
| 5. ^a | » conjunción. |

6. ^a	»	forma presente	} Verbos.
7. ^a	»	forma futura	
8. ^a	»	forma pasada	
9. ^a	»	preposición.	
10. ^a	»	artículo.	

TERMINACIONES (CONSONANTES LÍQUIDAS).

- 1.^a l, femenino.
- 2.^a m, femenino plural.
- 3.^a r, masculino singular.
- 4.^a f, masculino plural.
- 5.^a s, neutro singular.
- 6.^a d, neutro plural.

El género masculino quedaría limitado al hombre y demás seres vivos sexados como machos.

El género femenino quedaría limitado a la mujer y seres vivos sexados como hembras.

El género neutro, que sería el más amplio, abarcaría todos los demás conceptos asexados.

D) RAÍCES.

Las raíces fundamentales de dos sílabas podrían llegar a ser 1.000 y estarían formadas por la sucesión de tres letras, en el siguiente orden:

Vocal consonante vocal, en todas las variaciones posibles.

Precedidas por los prefijos gramaticales y seguidas por las terminaciones, formarían palabras de dos sílabas del tipo normal antes señalado.

Las raíces formarían diez grandes grupos; cada uno se correspondería con una vocal inicial distinta.

El estudio de estos diez grupos de raíces se haría tomando en consideración diez ideas que abarquen, entre todas, todos los conceptos, y que cada grupo recoja, aproximadamente, igual contenido de pala-

bras, de los totales, previsibles para un idioma completo futuro.

En principio, y como ejemplo, imagino así estas diez ideas básicas:

- 1.^a Vocal materia.
- 2.^a » vida.
- 3.^a » animal.
- 4.^a » vegetal.
- 5.^a » transformado por el hombre.
- 6.^a » dimensional (*).
- 7.^a » movimiento.
- 8.^a » número (cantidad).
- 9.^a » radiación.
- 10.^a » idea (raciocinio concepto).

Los conceptos antitéticos utilizarán la raíz de sus contrarios seguida de la consonante a la que se atribuya significado de negación.

E) ESTUDIO DE LAS RAÍCES FUNDAMENTALES.

El estudio de las raíces fundamentales, tal como las concibo, es labor tan amplia e ilimitada que exigirá no sólo la dedicación total de todo un equipo entusiasta, sino también la cooperación de los más diversos centros docentes mundiales, sin la cual los resultados, por incompletos, no serían totalmente satisfactorios. De la misma manera que la realización del mapa estelar universal ha exigido la colaboración de los más diversos observatorios astronómicos de los dos hemisferios Norte y Sur de la Tierra, así la realización de una tan ambiciosa como es el idioma clave universal, requiere la cooperación de las élites intelectuales de los países más diversos.

(*) Espacio, tiempo, fuerza, energía, etc. (conceptos mesurables inmatrimiales, expresables por ecuación de dimensiones).